

El Rey está desnudo...!

Homilía de Cristo Rey, B



*El famoso cuento del danés Hans Christian Andersen, nos sirve como marco para la reflexión de hoy:
Cristo Rey. Leer Juan 18, 33-37*

1. Hans Christian Andersen

(Odense, Dinamarca, 2 de abril de 1805 - Copenhague, Dinamarca, 4 de agosto de 1875)

Hay un cuento muy famoso que les voy a traer hoy, para que lo recuerden aquellos que ya lo escucharon y para los que no lo conocen. Es de un escritor danés, llamado Hans Christian Andersen (El patito feo), autor de cuentos infantiles. Este escritor escribió "el traje nuevo del Rey". Decía más o menos esto:

2. El nuevo traje del Rey

"Hace muchos años vivía un rey que era comedido en todo excepto en una

cosa: se preocupaba mucho por su vestuario. Un día escuchó a dos charlatanes llamados Guido y Luigi Farabutto decir que podían fabricar la tela más suave y delicada que pudiera imaginar. Esta prenda, añadieron, tenía la especial capacidad de ser invisible para cualquier estúpido o incapaz para su cargo. Por supuesto, no había prenda alguna sino que los pícaros hacían lucir que trabajaban en la ropa, pero estos se quedaban con los ricos materiales que solicitaban para tal fin.

Sintiéndose algo nervioso acerca de si él mismo sería capaz de ver la prenda o no, el emperador envió primero a dos de sus hombres de confianza a verlo. Evidentemente, ninguno de los dos admitieron que eran incapaces de ver la prenda y comenzaron a alabar a la misma. Toda la ciudad había oído hablar del fabuloso traje y estaba deseando comprobar cuán estúpido era su vecino.

Los estafadores hicieron como que le ayudaban a ponerse la inexistente prenda y el emperador salió con ella en un desfile sin admitir que era demasiado inepto o estúpido como para poder verla.

Toda la gente del pueblo alabó enfáticamente el traje temerosos de que sus vecinos se dieran cuenta de que no podían verlo, hasta que un niño dijo: «¡Pero si va desnudo!»

La gente empezó a cuchichear la frase hasta que toda la multitud gritó que el emperador iba desnudo. El emperador lo escuchó y supo que tenían razón, pero levantó la cabeza y terminó el desfile."

3. El Rey está desnudo?



Por qué les traje esto? Justamente porque al final del Evangelio de hoy dice: **"El que es de la verdad escucha mi voz"**, sólo el que es de la verdad escucha la voz del Señor. Un poco como lo del cuento. ¿nosotros vemos en Jesús al Rey? O vemos en Jesús, como vio Pilato, un pobre hombre, semidesnudo, que le pusieron la capa de un soldado

romano, que le dieron una caña para tener en sus manos como cetro, y que su corona fue la corona de espinas? qué veía Pilato? Un pobre tipo, un mamarracho.

Es decir, nosotros somos capaces de ver en este hombre tan simple, allí, de

Galilea, a nuestro Rey? O estamos como el Rey del cuento, que no ve? No lo vemos demasiado. **"Sólo el que es de la verdad escucha mi voz"**. Qué misterio este.

4. A mí me lo hiciste...!

Yo pensaba cuántos en la historia y en el mundo y en nuestra actualidad dejan pasar a este Rey de largo; lo ven y dicen: este es un pobre hombre, este es un miserable; y Jesús, peor todavía, nos dice **"yo estoy en el último de todos, en el más humilde, en el más necesitado; todo lo que le van a hacer a ése a Mí me lo hacen, Yo estoy ahí"**. Entonces nosotros seguimos como ciegos, no alcanzamos a descubrir. Y vemos ahí y decimos **"éste no vale nada, este es un pobrecito"** (o peores cosas aún), y si podemos lo ignoramos, y es Él.

5. Nuestro Rey se ha puesto en el lugar del último



Nuestro Rey se ha puesto en el lugar del último. Nuestro Rey está allí donde están los necesitados, nuestro Rey está en los lugares más insólitos. Y nosotros necesitamos ver. **"El que es de la Verdad oye mi voz"**; **"Yo he venido a dar testimonio de la Verdad"**. Y Pilato, que estaba allí (lástima

que el texto no continúa), le pregunta a Jesús: "**¿Qué es la verdad?**" y se va. Como diciendo la pregunta es incontestable, no tiene respuesta. El Evangelio lo va a decir claramente: "**Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida**". No sólo Jesús viene a dar "testimonio" de la verdad, sino que Él mismo es la Verdad de Dios.

6. Camina todos los días por la calle

Por eso en esta celebración de Cristo Rey, que tenemos como comunidad parroquial, miramos a nuestro Rey y nos damos cuenta que tiene características muy únicas, muy especiales. Este Rey no sólo está entronizado en los altares nuestros, de nuestras iglesias, sino que va caminando por la calle todos los días, está en el hermano, está allí en cada uno de esos que parecen simplemente uno como nosotros. Dios está ahí. Entonces, en la medida que nosotros vamos reconociendo su presencia en medio nuestro, su presencia en la Eucaristía, en la Palabra, en los templos, pero especialmente, subrayadamente, su presencia en el hermano, vamos descubriendo que esto que aparentemente es no ver nada, es descubrir la Verdad. "**Aquellos que son de la Verdad escuchan mi voz**".

p. Juan José Gravet

